



## Capítulo 1796

### Secta de la Bestia Celestial (2)

«Ustedes pueden hacer lo que quieran. Yo me voy a cultivar», dijo Tan Songyun.

Señaló una habitación determinada y continuó: «Me quedaré allí. No me molestes a menos que sea una emergencia».

Después de decir eso, Tan Songyun entró en la habitación que ella eligió.

«No es fácil llevarse bien con ella», suspiró Xi Meili.

«Estoy seguro de que abrirá más su corazón a medida que vaya aumente su confianza en nosotros», dijo Yuan con un tono tranquilo y tranquilizador. «De todos modos, son solo tres meses. Realmente no tengo nada en mente, así que probablemente me limitaré solo a cultivar».

Cuando Yuan mencionó que cultivaría, no se refería a aumentar su cultivo, sino a fortalecer su Fuerza del Alma. Si bien su técnica de cultivo del alma mejoraba pasivamente su Fuerza del Alma, cultivarla activamente le permitiría un progreso mayor y mucho más rápido.

«En ese caso, echaré un vistazo a la Secta de la Bestia Celestial. Esta es la primera vez que visito una secta humana, y mucho menos una que se enfoca en domesticar las bestias mágicas», dijo Xi Meili.

«Diviértete e intenta no causar ningún problema».

«Iré con ella». Dijo Feng Yuxiang emergiendo de repente de su Dantian.

«Está bien.»

«¿Nos vamos ahora?» preguntó Feng Yuxiang a Xi Meili un momento después.

«Sí.»

«Espera, yo también quiero ir». Dijo Lan Yingying de repente.

«Cuanto más, mejor». se rió Xi Meili.





Así, Feng Yuxiang, Lan Yingying y Xi Meili abandonaron el edificio para explorar la Secta de la Bestia Celestial.

Una vez que se fueron, Yingzi apareció y dijo: «Voy a tratar de cultivar con la técnica de cultivo que me diste».

«Por supuesto. Si hay algo que no entiendas sobre la técnica, házmelo saber».

Yingzi asintió y se sentó en el suelo con la técnica de cultivo en su mano.

Mientras Yuan cultivaba la fuerza de su alma y Yingzi comenzaba a aprender la técnica de cultivo, Xi Meili y su grupo se acercaron a uno de los sirvientes de la Secta de la Bestia Celestial.

«Disculpe, nos gustaría echar un vistazo a la Secta de la Bestia Celestial. ¿Estaría bien?» preguntó Xi Meili al joven sirviente.

«Por supuesto. Sin embargo, necesitarás un anciano de la secta para que te acompañe en todo momento. ¿Ves ese edificio alto allí? Puedes encontrar a alguien que te acompañe». El sirviente señaló una pagoda no muy lejos en la distancia.

«Ya veo. Gracias».

Algún tiempo después, Xi Meili y las demás entraron en la pagoda. En el interior, había presentes varias personas con una presencia poderosa y todos hablaban con un anciano de la Secta de la Bestia Celestial.

Al notar al grupo de Xi Meili, una anciana de la secta se acercó a ellos y les preguntó: «Hola, ¿están aquí para solicitar una guía?»

«Sí, nos gustaría echar un vistazo a la secta».

«Entiendo. Por favor, síganme».

La anciana de la secta les llevó a un escritorio vacío cercano.

«Antes de asignarle a alguien, ¿hay algún lugar específico dentro de la secta que les gustaría visitar?»

«En realidad no. ¿Qué hay de ustedes chicas?» Xi Meili preguntó a las otras dos.

«A mí tampoco me importa realmente ». dijo Feng Yuxiang.





Lan Yingying dijo entonces: «Me gustaría aprender más sobre la domesticación en general. ¿Cómo actúan normalmente los cultivadores y sus bestias contratadas?»

«¿Oh? ¿Estás pensando en convertirte en un domador de bestias?» preguntó la anciana de la secta, malinterpretando las intenciones de Lan Yingying.

«Algo así, supongo». Lan Yingying decidió seguirle el juego al anciano de la secta.

«En ese caso, podemos darle un recorrido completo por la Secta de la Bestia Celestial. Por favor, dame un momento para ver si hay algún guía disponible ...»

Unos momentos después, ella habló: «Lo siento, pero todos nuestros guías están actualmente atendiendo a otros invitados. Puedo ponerte en una lista de espera por ahora y nos comunicaremos contigo tan pronto como el próximo guía esté disponible.»

«Por supuesto.» Xi Meili asintió.

«¿Estáis residiendo actualmente dentro de la secta?» preguntó entonces el anciano de la secta.

«Sí, nos alojamos en el edificio 909».

«En ese caso, enviaremos el guía directamente a su edificio cuando tengamos uno».

«Está bien. Gracias».

Xi Meili y las demás regresaron a sus habitaciones y esperaron a que apareciera su guía.

Unas horas después de haber regresado a casa, alguien llamó a su puerta.

«Disculpe, estoy aquí para ser su guía». La voz de una mujer resonó fuerte afuera.

«¿Ya?» Xi Meili se sorprendió gratamente por lo rápido que apareció el guía.

Cuando abrió la puerta, una mujer con cabello rojo y amarillento la saludó.

«Mi nombre es Hong Ling y seré su guía».





Xi Meili y las demás se reunieron afuera.

«Umm ...»

Cuando Hong Ling vio a Feng Yuxiang, se acercó apresuradamente a ella y le dijo: «Um ... ¡Es un honor conocerte, senior Fénix!»

Feng Yuxiang levantó una ceja y preguntó: «¿Te conozco?»

«No, pero el líder de la secta, mi maestro, me habló sobre ti» Explicó Hong Ling, con un tono lleno de una mezcla de emoción y asombro. «En realidad, soy una bestia con la línea de sangre del Cuervo Carmesí», agregó.

Después de enterarse de Feng Yuxiang, Hong Ling quiso conocerla de inmediato. Sin embargo, Hong Ling no quería parecer entrometida, por lo que pasó un buen tiempo preguntándose cómo debería acercarse a Feng Yuxiang.

Después de enterarse de su situación, Hong Ling se ofreció de inmediato como voluntaria para ser su guía. No, ella exigió ser su guía.

«Ya veo. Es un placer conocerte».

Los ojos de Hong Ling brillaron con una mezcla de emoción y reverencia, su comportamiento se parecía al de una fan parada ante su ídolo.

Los Cuervos Carmesíes eran poderosas bestias mágicas, muy respetadas por su dominio del fuego. Aunque no eran verdaderos fénix, sus habilidades y linaje los colocaban en estrecha relación, a menudo considerados primos lejanos de los fénix.

Hong Ling recuperó un tesoro volador que era una enorme pluma carmesí con un gesto, su emoción era palpable cuando exclamó: «¡Escuché que querías aprender más sobre la domesticación de bestias! No te preocupes, ¡me aseguraré de que sepas todo lo que hay que saber sobre nuestro camino antes de que termine esta visita!»

«Estaremos a tu cuidado». Asintió Feng Yuxiang mientras subía al tesoro volador.

Xi Meili y Lan Yinging la siguieron.

